

# Cada estudiante a su propio ritmo

mi voz

Por Carolina Corrales  
(carocorralesb@gmail.com)



El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) es una condición neurobiológica que afecta significativamente el rendimiento académico y la integración social de los estudiantes en el entorno escolar. Aquí se explorarán estrategias pedagógicas innovadoras para la inclusión de estudiantes con TDAH, respaldadas por teorías de reconocidos autores en pedagogía y psicología, destacando metodologías como el PECS, la gamificación y el aprendizaje cooperativo, con el fin de transformar las aulas en espacios inclusivos y dinámicos.

¿Te has preguntado alguna vez cómo los estudiantes con TDAH enfrentan el día a día en el aula? ¿Cómo, a pesar de las limitaciones que impone un sistema educativo rígido, podemos fomentar su inclusión y crecimiento? La educación, especialmente en el nivel preescolar, debería ser un espacio que celebre las diferencias y promueva el aprendizaje para todos. Sin embargo, en muchas ocasiones, las prácticas tradicionales terminan excluyendo a quienes más necesitan apoyo.

El TDAH, que afecta a aproximadamente el 5-7 % de los niños en edad escolar (Thomas et al., 2015), se caracteriza por síntomas como la falta de atención, la hiperactividad y la impulsividad.

Estos no son simples “malos comportamientos”, sino manifestaciones de un trastorno que requiere comprensión y estrategias específicas. Hoy en día contamos con enfoques innovadores que promueven aulas inclusivas, basados en teorías pedagógicas de, por ejemplo, autores como Lev Vygotsky, John Dewey y Howard Gardner.

## Metodologías que transforman la inclusión educativa

Una de las herramientas más efectivas para estudiantes con TDAH

*Las prácticas tradicionales de enseñanza deben ser reemplazadas por estrategias que valoren la individualidad, como son los proyectos, las evaluaciones formativas y las metodologías activas.*

es el Método de Comunicación por Intercambio de Imágenes (*Picture Exchange Communication System, PECS*). Propuesto por Bondy y Frost (1994), este enfoque utiliza tarjetas visuales para facilitar la interacción de niños con dificultades comunicativas, lo que les permite expresar necesidades y emociones de forma clara.

En el aula preescolar, el PECS puede ser utilizado para estructurar rutinas, como elegir actividades diarias o expresar cuándo necesitan una pausa. Este método fomenta no solo la comunicación, sino también la autorregulación, aspectos esenciales para el desarrollo de los estudiantes con TDAH.

## Gamificación para transformar el aprendizaje

La gamificación es otro enfoque que está revolucionando la educación inclusiva. En pocas palabras, facilita a los estudiantes con TDAH aprender mientras se divierten. Herramientas como Kahoot o GoNoodle han sido adaptadas para estudiantes pequeños, utilizando colores brillantes, sonidos motivadores y recompensas inmedia-

tas para captar su atención. Pero las opciones más recientes, como Classcraft, van un paso más allá. Esta plataforma lleva a los estudiantes a asumir roles dentro de una narrativa, como si fueran héroes en una aventura.

Cada tarea completada en el aula suma puntos para su equipo, lo que fomenta la colaboración y el compromiso con las actividades escolares.

Por otro lado, Decedario, un juego creado originalmente para la rehabilitación cognitiva ha demostrado ser útil para desarrollar habilidades de atención y memoria en niños pequeños.

Con más de 500 actividades manipulativas, este recurso es ideal para el aula de preescolar, ya que combina aprendizaje práctico y visual con un enfoque lúdico. Howard Gardner, con su teoría de las inteligencias múltiples, resalta que los juegos educativos pueden adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje, lo que hace que cada estudiante pueda avanzar a su ritmo.

Al ofrecer recompensas inmediatas y actividades personalizadas, dichas herramientas han demostrado mejorar la atención y el comportamiento de estudiantes con TDAH.

### Comunidades de aprendizaje

El aprendizaje cooperativo, promovido por Johnson y Johnson (1989), es una metodología que fomenta la interacción social y la colaboración entre estudiantes. Este enfoque no solo desarrolla habilidades académicas, sino también competencias sociales esenciales para niños con TDAH.

Asignar roles específicos dentro de grupos cooperativos permite que estos estudiantes se sientan valorados y desarrollen ciertas habilidades, como la autorregulación emocional. Por ejemplo, un niño puede ser el encargado de



moderar turnos o distribuir materiales, lo que fomentará una participación activa.

Otra estrategia innovadora es el diseño de aulas dinámicas y flexibles. Según Stevens et al (2021), tales entornos permiten a los estudiantes moverse entre estaciones de aprendizaje que responden a diferentes estilos y ritmos.

Las estaciones pueden incluir actividades grupales, zonas de relajación o espacios de lectura, adaptados a las necesidades de los estudiantes con TDAH. Este diseño flexible reduce comportamientos disruptivos y mejora la concentración.

Como educadores, es momento de promover nuestra responsabilidad, no de enseñar únicamente contenidos, sino de adaptar el entorno educativo a las necesidades de nuestros estudiantes. Las prácticas tradicionales de enseñanza deben ser reemplazadas por estrategias que valoren la individualidad, como son los proyectos, las

*Los docentes deben ser capacitados en enfoques como el PECS, la gamificación y el aprendizaje cooperativo, a fin de poder crear entornos que promuevan la inclusión y el desarrollo integral de todos sus estudiantes.*

evaluaciones formativas y las metodologías activas.

John Dewey defendía la idea de que la educación debe estar vinculada a la experiencia del estudiante, un principio que sigue siendo relevante al considerar la inclusión de niños con TDAH.

Además, la formación docente es clave para garantizar una implementación exitosa de estas estrategias. Los docentes deben ser capacitados en enfoques como el PECS, la gamificación y el aprendizaje cooperativo, a fin de poder crear entornos que promuevan la inclusión y el desarrollo integral de todos sus estudiantes.

En definitiva, cada estudiante tiene su propio ritmo, sus propias fortalezas y desafíos. La implementación de estrategias pedagógicas innovadoras, basadas en teorías de autores reconocidos, es esencial para promover la inclusión y el desarrollo integral de estudiantes con TDAH.

Métodos como el PECS, la gamificación y el aprendizaje cooperativo transforman no solo las vidas de estos estudiantes, sino también la dinámica de toda el aula, lo que genera una educación más equitativa y efectiva. Como educadores, nuestro compromiso es construir aulas donde cada niño, sin importar sus diferencias, pueda prosperar.